

LA ANTARTIDA CHILENA

Como se recordará, no obstante que una copiosa legislación colonial extendía las fronteras del Reino de Chile hasta el Polo Austral, al igual que la Patagonia, la Puna de Atacama, los valles cordilleranos y el Beagle, hasta bien avanzado el siglo actual el casquete antártico chileno comprendido entre el meridiano de Tordesillas, 37° 7', y el 90° Oeste de Greenwich se encontraba en absoluto abandono.

Empero, junto con levantar vuelo la colonia de Punta Arenas, numerosos lobos emprendieron frecuentes incursiones al continente helado, unos tras la caza mayor, otros atraídos por el poderoso imán de lo desconocido.

Movidos por su espíritu de empresa, hacia 1885 Gabriel Toro y Juan Martínez formaron en Chile una sociedad para explotar la ballena.

El éxito coronó sus esfuerzos. Al poco tiempo ya contaban con cuatro barcos balleneros con patentes de navegación otorgadas por Chile para viajar hasta la Antártida. Uno de éstos naufragó en pleno continente helado.

Así las cosas, las diversas exploraciones realizadas hacia esa región despertaron inquietud en los centros científicos del mundo por organizar expediciones para descubrir sus secretos.

Con tal fin en 1900 se llevó a cabo en Londres una conferencia internacional para tratar asuntos relacionados con la

Antártida. En esta ocasión se convino que cada nación interesada organizaría sus propias expediciones con el objeto de investigar simultáneamente lo relacionado con dicho continente.

Las expediciones de Borch Grevink en el "Southern Cross" (1898-1900), Gerlach en el "Belgique" (1897), Scott (1901-1904), Nordenskjöld, en el "Antartic", Drygalski en el "Gauss" (1901-1905), pusieron de relieve las expectativas económicas de la Antártida despertando los apetitos de los hombres de empresa.

Conforme a sus atribuciones, por Decreto de 31 de diciembre de 1902 el Ministerio de Industrias de Chile concedió el arrendamiento a Pedro Pablo Benavides de las Islas Diego Ramírez y San Ildefonso para la pesca de lobos marinos "hacia el Sur indefinidamente".

En 1904 el beneficiario traspasó sus derechos a Jules Hoenigwerther y José Pasinovich.

Por otro Decreto, de 27 de febrero de 1906, se acordó la concesión por 20 años a Enrique Fabri y a Domingo de Toro Herrera, entre otros territorios, de las islas Shetlands y de Georgia del Sur y tierra de Graham para explotación agrícola y pesquera.

En ese mismo año, Mauricio Braun, José Menéndez y otros, formaron la Sociedad Ballenera de Magallanes, con un capital de 100 mil pesos.

Con la autorización del Gobernador de Magallanes instalaron en las Shetlands una estación de pesca y en la isla Deception la Base de Operaciones.

Por desgracia, esta visionaria política colonizadora, junto con su inspirador Puga Borne, fue sepultada por la violenta campaña presidencial que concluyó con el triunfo de Pedro Montt.

Consciente de la necesidad de consolidar la soberanía en el Continente Blanco, su sucesor, Antonio Huneeus, fue más lejos aún. Previo informe de la Armada, el 5 de junio remitió al Congreso un proyecto de Ley solicitando autorización para invertir \$ 150.000 con el fin de organizar una expedición a las regiones australes, y establecer un observatorio y otros servicios "en las tierras antárticas".

Paralelamente designó una comisión asesora para que estudiara "los mejores medios para explorar y para ocupar las islas y tierras situadas en la Región Antártica Sudamericana". La integraban Luis Rizo Patrón, Director del Observatorio Astronómico, el General Jorge Boonen Rivera, el Almirante Arturo Wilson y Alejandro Alvarez, asesor letrado de la Cancillería.

En la única sesión realizada el 2 de agosto, se consultó la necesidad de comprar una nave antártica.

El terremoto del 16 de agosto de 1906 concluyó con estos planes.

Con excepción de los lóberos chilenos que a fuerza de coraje llegaban hasta bien avanzado el círculo polar en sus frá-giles cúteres, la Antártida chilena continuó en absoluto abandono hasta mediados del siglo actual, aún cuando expediciones extranjeras, como la sueca del "Antartic" del profesor Otto Nordenskjöld, 1901 y 1902 y del capitán Willians J. Bruce con el "Scotia" en 1903, habían dado margen a aspiraciones expansionistas de otras naciones en ese territorio.

Sin embargo, a pesar de la indiferencia general, un acontecimiento asaz fortuito vino a presentar la oportunidad para que se cristalizara en parte el viejo anhelo de Huneeus de enviar una expedición al Continente Blanco: el salvataje de la expedición antártica del inglés Sir Ernest Shackleton, 1915-1916, por nuestro piloto Luis Pardo Villalón.

Así las cosas y ya comprometida Europa en la que iba a ser la segunda con-

flagración mundial el 14 de enero de 1939, Noruega anunció sus pretensiones al sector antártico comprendido entre los meridianos 0° al 20°.

No bien se impuso de la noticia, Abraham Ortega se apresuró a dejar a salvo los derechos de su país al continente helado (17 enero).

Mientras comenzaba a levantar vuelo una nueva cuestión limítrofe de espíritu más práctico, en sorpresiva acción, Alemania se apoderó de las islas vecinas a la Península de Palmer, sobre las cuales Inglaterra pretendía derechos.

Por esos días, Julio Escudero Guzmán, distinguido alumno de José Guillermo Guerra, a quien le cupo en suerte suceder en la cátedra de Derecho Internacional, comenzaba una investigación tendiente a estudiar "el estado actual de los problemas del Antártico y su eventual vinculación al interés de Chile" (Decreto N° 1.541 de septiembre de 1939).

A su turno, el General Ramón Cañas Montalva, desde las columnas de "La Verdad" de Punta Arenas, exigía el 1° de abril de 1940, que se fijara taxativamente los lógicos límites de su propiedad polar austral.

Con los antecedentes reunidos por Escudero tras un año de fatigosa labor ad honorem, haciendo mérito a la sugestión de Cañas, el 6 de noviembre Aguirre Cerda firmó un Decreto fijando entre los meridianos 53° y 90° el Sector Antártico chileno con una superficie de 1.250.000 Km. cuadrados.

BITACORA DE LA PRIMERA EXPEDICION ANTARTICA Zarpe de Valparaíso

En cumplimiento a disposiciones de nuestro Gobierno, la Armada Nacional organizó a fines de 1946 la primera Expedición Antártica con el propósito de instalar una estación con fines científicos y meteorológicos en nuestro territorio y para lo cual ordenó que una flotilla compuesta por la fragata "Iquique" y el transporte "Angamos" al mando de su Comodoro Capitán de Navío Federico Guezalaga Toro, diera cumplimiento a esta misión durante los primeros meses del año 1947.

El 8 de enero, una vez terminados los programas de las diversas actividades



Comodoro Guezalaga leyendo el Acta de Inauguración de la Base Naval "Arturo Prat" en Puerto Soberanía el 6 de febrero de 1947. Detrás, en el mismo orden: Capitán de Fragata Sr. Ernesto González, Teniente Sr. Juan Bascopé, Capitán de Corbeta Sr. Exequiel Rodríguez y Capitán de Corbeta Sr. Alberto de la Fuente.

que debían desarrollarse en la Antártida y preparada y apertrechada con los medios necesarios, incluso una casa metálica desarmada, la fragata "Iquique" zarpo de Valparaíso iniciándose en ese instante la expedición.

El "Angamos" continuó en la bahía para ultimar su apertrechamiento y embarcar a su bordo a un grupo de científicos que harían el viaje con fines de estudios e investigaciones.

La navegación de la fragata en el océano fue alterada por el mal tiempo, obligándola a entrar a los canales, ya que el peso adicional de la carga en cubierta no le permitía soportar fuertes balances; sufrió, además, la rotura de algunos tubos de caldera, los que fueron reparados por la maestranza en Punta Arenas, zarpando desde este puerto rumbo a Bahía Orange, donde relleno sus estanques de petróleo, el que le fue entregado por la fragata "Esmeralda".

Cambió de fondeadero el día 18 a Puerto Lord, donde se compensan los compases magnéticos y se toman las precauciones para la navegación del Paso Drake, especialmente aquellas que se refieren a las indicaciones de las cartas de hielos que señalan los límites septentrionales de los icebergs en 57° Lat. Sur.

Atendiendo la previsión de vientos favorables se inicia la travesía el 18 de enero a las 14 horas con un rumbo trazado al extremo oriental de la isla Rey Jorge (Grupo Shetland) y una corrección de un nudo de corriente Este. El ex-

ceso de carga en cubierta y una mar relativamente gruesa, aunque sin viento, imprimen fuertes balances a la nave, lo cual obliga a extremar las precauciones de trinca; se establece servicio especial de guardias de vigías y un minucioso control de observaciones instrumentales.

El día 19 se navega con mar llana, cielo despejado y buen pronóstico de tiempo basado en los datos de islas Falklands, Orcadas y Bahía Neny. A las 03.30 horas del día 20, se enmienda el rumbo sobre el cabo promontorio Norte, extremo oriental de isla Rey Jorge; dos inmensos icebergs aparecen en el horizonte como un anticipo del paisaje que pronto será familiar; el radar y el ecosonda indican la distancia y la enorme profundidad en que flota su inmensa mole.

En la Antártida

Navegando en el estrecho Bransfield se reconoce Bahía Rey Jorge rodeada de altos glaciales, en Bahía Almirantazgo se toma el surgidero Visca, donde se fondea y se efectúan exploraciones y estudios en tierra sobre las posibilidades de instalación de la estación meteorológica y radiotelegráfica. Al zarpar al día siguiente existe la impresión de que a falta de otro sitio mejor, podría instalarse en Visca la casa polar. El 21 de enero se reconoce el estrecho Nelson y caleta Armonía y se constata que debido a los altos glaciales que la rodean es imposible la instalación de una base. Continúa la navegación de reconocimiento por el estre-

cho Inglés y se fondea en Bahía Chile, de isla Greenwich. El desembarco permite inferir que el surgidero reúne condiciones para instalaciones terrestres; además la bahía tiene amplitud sin peligros aparentes y con fondos moderados de 20 a 30 brazas, con una caleta interior para embarcaciones menores.

Posteriormente se rechazan las bahías Lunas y Yankee, en el estrecho de MacFarlane, pues no ofrecen seguridad para la supervivencia.

La gran visibilidad de un hermoso día de sol permite visualizar la isla Decepción y Tierra de O'Higgins a gran distancia; lluvias esporádicas cambian la tonalidad del paisaje y a las 21.30 horas de ese día 21 se fondea en caleta Balleneros de isla Decepción; las condiciones ideales que se presentan en este fondeadero para la instalación de una base en tierra se frustran por la angostura de su entrada, la que indudablemente será bloqueada por los hielos de invierno.

En reconocimientos posteriores se rechazan como posibles bases los fondeaderos de Bahía Foster, los surgideros de Tierra de O'Higgins, Melchior y Puerto Lockroy, por su imposibilidad para abordarlas debido a sus barrancos de hielo que caen a pique en el mar.

Instalación de la Base Prat

Analizadas las condiciones ofrecidas por los diversos lugares visitados para instalación de una base terrestre, el Comodoro Guezalaga, se decide, previa aceptación del Mando Naval, por Bahía Chile. Se regresa por estrecho Bismark al océano en viaje directo al sitio escogido, fondeando en la madrugada del 27. Ese día se arman carpas en tierra para recibir material y se instala un tablero con los colores nacionales. Al día siguiente hubo que suspender la faena debido al mal tiempo, las que se reinician sólo al amanecer del 31. Durante esas 48 horas se soportaron vientos de 60 millas/hora que provocaron garreo de anclas, por lo que hubo que mantener a los buques con máquinas listas. Esta circunstancia permitió apreciar la dureza del clima y las exigencias que impone la región en cuanto a precauciones náuticas y solidez de construcciones terrestres se refiere.

Se inician los trabajos habilitando un desembarcadero provisional con piedras, durmientes y cemento que permita el atraque de embarcaciones menores cargadas. Los frecuentes derrumbes de hielo dificultan la movilización en la bahía especialmente durante los períodos de calma en que se inmovilizan los témpanos. Conseguido este primer objetivo se procede a la descarga de los elementos destinados a las instalaciones en tierra.

El buen tiempo reinante permite dar comienzo de inmediato al trazado de las construcciones de la casa metálica y departamentos complementarios, bajo la dirección y supervisión del arquitecto Sr. Julio Ripamonti B. y se termina definitivamente el muelle de atraque. Simultáneamente otro equipo constituido por oficiales del buque realiza el levantamiento hidrográfico de Bahía Chile, designándose con el nombre de Puerto Soberanía el surgidero de la Base.

Inauguración de la Base Naval "Arturo Prat"

El 6 de febrero se da término al armado de la casa polar, y se realiza una emotiva y sobria ceremonia de inauguración, con asistencia de la casi totalidad de los oficiales y tripulaciones de la fragata "Iquique". Se iza la bandera nacional en el asta levantada para ese objeto y el Comodoro Guezalaga en patriótica alocución explica el alcance y significado de este hecho. En un tubo metálico se coloca un ejemplar del acta, la que es firmada por los oficiales y tripulación presentes y se deposita entre los cimientos de la base.

Las actividades complementarias continúan con gran entusiasmo y eficiencia hasta conseguir que la llegada del transporte "Angamos" no signifique interferencia en los trabajos de ambas naves sino que continuidad en sus labores.

Llegada del Transporte "Angamos"

El 14 de febrero fondea el transporte en Soberanía y el Comodoro traslada su insignia a este buque, reúne de inmediato a los jefes de las misiones científicas, militares y periodísticas que viajan en esta nave y les da a conocer sus planes de trabajo.

En cumplimiento a instrucciones de la superioridad naval, la fragata "Iquique"

debe regresar a Bahía Orange, pero se dispuso que antes viajara hasta Bahía Margarita para darle la oportunidad de efectuar un viaje de exploración hasta el Sur del círculo polar como un justo premio por el sacrificado esfuerzo realizado por su personal.

Navegación de la fragata "Iquique", hasta Isla Neny (Bahía Margarita)

El 18 de febrero, zarpa la fragata en demanda de Bahía Neny. La navegación se inicia con buen tiempo, decorado con paisajes novedosos y de gran belleza, grupos de ballenas dan vida a la soledad antártica y el resplandor (Ice-blink) de los hielos en las islas Low y Hoseason permite situarse con tal precisión que ellas coinciden con el radar.

cerla a un rumbo paralelo a isla Adelaida y a 35 millas de su costa occidental. Finalmente el 20 de febrero se fondea en Neny, donde se observan numerosos témpanos, los que derivan con la corriente y que podrían constituir un grave peligro al cerrar la entrada al puerto. Nuevamente es necesario destacar la gran belleza del paisaje antártico que ofrece en Puerto Neny la luminosidad polar y los espectaculares ventisqueros.

El viaje de regreso se inicia el 21 de febrero a las 04.10 hrs. con destino a Soberanía, fondeando el día 23 a las 21.10 hrs. Las condiciones de tiempo durante esta navegación, fueron en general similares a la anterior. Se inicia con calma y gran visibilidad, para cambiar bruscamente a cerrazones de nieve y aumento



Personal de la Flotilla Antártica de la Armada Nacional en un momento de descanso en Puerto Soberanía, después de haber instalado un tablero con los colores nacionales en las proximidades del sitio elegido para ubicar la casa de la Base "Prat".

En la mañana del 19 de avista la isla Víctor Hugo, la que no fue detectada por el radar y a las 22.07 hrs. el buque cruza el círculo polar antártico latitud $66^{\circ} 33' S.$, longitud $69^{\circ} 13' O.$ La navegación a estas alturas es dificultosa: un temporal se inicia al mediodía con cerrazones de nieve y viento en aumento que llega hasta fuerza 8, la visibilidad alcanza sólo a 300 metros y la mar arbolada provoca balances de 40° obligando a cambiar a un rumbo que dé mayor estabilidad a la nave; felizmente al amanecer del día siguiente, el temporal ha amainado, y se regresa al rumbo inicial, el cual es alterado nuevamente debido a la proximidad de rompientes. La experiencia de esta navegación indica que la recalada a Bahía Margarita conviene ha-

de vientos hasta llegar a fuerza 4. Las características observadas permiten deducir que estos estados tan variables de tiempo, son continuos y sorprendivos.

Construcción de la Casa Anexa

El transporte "Angamos" intertanto, continuó con los trabajos de construcción de la Base, dentro de los cuales, el más importante fue la terminación de la Casa Anexa; esto implica hacer divisiones interiores, impermeabilización, dobles pisos de madera y corcho, colocación de estanques, baños, estufas, calentadores, montaje de motores, radios antenas, etc., los que son ocasionalmente interrumpidos o limitados en su rendimiento por cambios de tiempo que se traducen en fuertes vientos y copiosas lluvias.

Se intensifican los trabajos hidrográficos, aprovechando circunstancias climáticas favorables, especialmente el sondeaje en la bahía. Los científicos, militares y aviadores, cumplen sus actividades profesionales a quienes se les proporciona los medios disponibles para este objeto.

Durante la noche, interesantes y amenas conferencias sobre las especialidades representadas a bordo, entretienen e ilustran al personal.

El 24 zarpa la fragata "Iquique" a Orange, donde esperará el regreso del "Angamos". El 1º de marzo se instala en la casa ya terminada, el Teniente 1º de la Armada Sr. Boris Kopaitic O'Neill y su personal naval subalterno que permanecerán de estación durante el año.

Concluidas las obras de la Base, zarpa el "Angamos" a Bahía Foster en isla Decepción, iniciando un crucero de exploración hacia el Sur, desembarcando previamente 9 tripulantes idóneos para ultimar los trabajos de detalle, pendientes aun en tierra.

Viaje de reconocimiento del transporte "Angamos"

Durante esta navegación se constatan imperfecciones en las cartas náuticas, especialmente en lo que se refiere al sondeaje. La característica del relieve submarino es de una increíble y sorprendente irregularidad, verificado por escandallo y eco-sonda que acusan hasta 5 brazas para variar de inmediato a 300, con la natural preocupación para una nave del calado del "Angamos".

Fondea en Caleta Balleneros de isla Decepción al atardecer del día 3, continuando al día siguiente por el Estrecho Gerlache y Neumayer a Lockroy, fondeando en una espaciosa abra inmediata a este puerto, al que se denominó Puerto Angamos.

Los oficiales efectúan un levantamiento hidrográfico y los científicos clasifican la fauna local en la cual figuran gran variedad de aves tales como pingüinos, cormoranes, petreles, skúas, y algunos animales marinos, entre los que se destacan las focas.

El día 6 continúa la navegación por el Estrecho de Bismarck hacia el mar de Bellingshausen, cruzando el círculo polar antártico a las 08.00 horas.

Las observaciones realizadas por la nave confirman las conclusiones obtenidas por la "Iquique" durante su reciente viaje por aquellos helados parajes, los innumerables escollos y rompientes en Bahía Margarita, en especial en los lugares próximos a isla Adelaida y Bahía Neny, donde se fondea a las 21.30 horas entre algunos ice-bergs y témpanos menores.

Terminados los reconocimientos y observaciones científicas en Neny se zarpa nuevamente y ante un probable mal tiempo que se aproxima se entra al Estrecho Bismarck para fondear nuevamente en Puerto Angamos.

El 11 de marzo prosigue el viaje con lluvia intensa y fuerte viento Norte entre témpanos y débil pack-ice en el canal Neumayer, fondeando posteriormente en Melchior en espera de mayores condiciones para la navegación.

El día 12 se abandona Melchior para fondear posteriormente en Caleta Balleneros de isla Decepción en 80 mtrs. de profundidad donde se pierde un ancla, la que es reemplazada por la de respeto.

Las lluvias y el viento limitaron las investigaciones científicas y exploraciones; sin embargo, se obtuvieron conclusiones definitivas que señalan que isla Decepción carece de valor como base y fondeadero, pues sus surgideros son demasiado profundos y sin reparos en su área central, además el acceso a la bahía es estrecho con el peligro de ser bloqueada ocasionalmente por grandes ice-bergs que acumulan en la entrada los vientos y corrientes comunes en la zona.

A las 07.00 del 15 de marzo se abandona Caleta Balleneros y el buque efectúa un recorrido por el perímetro interior de Bahía Foster y fondea en Bahía Telefon durante 4 horas. Las investigaciones de los científicos comprobaron la existencia de agua dulce en este lugar con 50º centígrados de temperatura, bajo una corteza de 60 centímetros de tierra.

El regreso a Pto. Soberanía se realizó sin novedad, arribando después de 12 días exactos de exploración hacia el Sur.

El teniente Kopaitic informa sobre su primera experiencia en la base manifestando que las condiciones de vida, salud y moral del personal han sido excelentes

y están conformes con su vida futura. Se fijan 6 días de permanencia en el puerto para dar término total a los trabajos programados, tanto en construcciones como aprovisionamiento e investigaciones. Se construye un faro con visibilidad hacia el Estrecho Inglés y Bransfield, se fondea una boya cilíndrica de babor, en 12 metros de agua, se instala una baliza metálica (trípode) de 4 metros de altura sobre una colina en isla Greenwich con una bandera chilena de metal, giratoria y se construye una cruz cristiana próxima a la Base.

Al cumplirse el plazo de permanencia fijado y terminados definitivamente todos los trabajos proyectados, se dispone el zarpe de regreso al continente, realizándose una ceremonia de despedida a la dotación antártica que queda montando guardia en el límite austral de nuestra Patria.

El personal de nuestra Armada que constituyó esta guarnición estuvo formado por:

Teniente 1º Sr. Boris Kopaitic O'Neill

Suboficial Sr. Luis A. Coloma Rojas

Sargento 1º Sr. Carlos Rivera Tenorio

Cabo 2º Sr. Carlos Arriagada

Cabo 2º Sr. Aguedo Gutiérrez Sanhueza

Marinero Sr. Luis Paredes Uribe

Posiblemente nunca pudieron haber alcanzado tanta significación los tres pitazos de despedida del "Angamos". La nave abandonó lentamente Puerto Soberanía, puso rumbo al continente, y navegó por el estrecho Inglés y Bransfield, con situaciones obtenidas por la luz de nuestro primer faro chileno levantado en aquellos territorios, se tomó el estrecho Nelson para salir al paso Drake, rumbo directo al estrecho Le Maire, entrando sin novedades dignas de mención al Estrecho de Magallanes por la boca Este. En Río Seco, se reunió con la fragata "Iquique" arribando la flotilla a Punta Arenas el 26 de marzo a las 09.00 horas ante una inmensa cantidad de público reunido en los muelles que vitoreaba entusiasmado a las tripulaciones. La permanencia de 7 días en la rada con motivo de su reaprovisionamiento para regresar al Norte permitió disfrutar a las dotaciones de ambas naves del aprecio y reconocimiento por la labor cum-

plida tanto de parte de las autoridades como del público de Punta Arenas, de quienes recibieron homenajes y atenciones en las que se participaba del orgullo nacional al materializarse por medio de la expedición antártica, la nacionalización de nuestro lejano territorio austral.

La ceremonia de mayor relieve que se efectuó durante aquellos días, fue sin duda la colocación de una corona en la humilde tumba del capitán Andressen, noruego nacionalizado chileno, quien, al mando de una flotilla ballenera, de la Sociedad Ballenera Magallanes, estableció su base de operaciones en la caleta Balleneros en el verano de 1906-1907, hasta 1914, previa autorización del Gobernador Marítimo de Punta Arenas, izando la bandera chilena en aquellos lugares y testimoniando con esa acción, nuestro indiscutido derecho de soberanía en la región antártica.

La flotilla deja Punta Arenas el 2 de abril, y después de una navegación normal por los canales, fondeando en Puerto Edén, San Pedro de Chiloé, Puerto Montt y Talcahuano, recalca la fragata "Iquique" en Valparaíso el martes 15 de abril de 1947 a las 09,30 hrs., donde nuevamente izaba su insignia el Comodoro Guezalaga, después de 97 días de haber dejado este puerto en cumplimiento de su delicada misión.

La labor realizada se efectuó con eficiencia y oportunidad, y así lo reconoció la autoridad naval. Las experiencias recogidas han permitido continuar desarrollando expediciones similares proyectadas en cumplimiento a planes de instalación de nuevas Bases, que no sólo permitan reafirmar nuestros derechos, sino que también proseguir, en un campo más amplio, las investigaciones de las posibles riquezas que existan en estos territorios.

El informe emitido por el jefe de la expedición, Comodoro Guezalaga y complementado por los informes de los científicos y técnicos de las diversas especialidades, que con el objeto de realizar estudios en el terreno, viajaron en la flotilla, permiten formarse un juicio claro y objetivo de la vida antártica y sus problemas, los que han servido de guía a expediciones posteriores, consiguiéndose con ello obviar posibles dificultades antes del zarpe de las naves del continente.



Dotación Base Naval "Arturo Prat" del año 1947. Teniente 1º Sr. Boris Kopaitic; Suboficial Luis Coloma; Sargento Carlos Rivera; Cabo 2º Aguedo Gutiérrez y Marinero Luis Paredes.

Los sucesivos y posteriores informes en los cuales se afrontan nuevas experiencias, sumadas al perfeccionamiento del instrumental técnico necesario para desarrollar actividades y operaciones antárticas en clima y condiciones de vida substancialmente diferentes a las que existen en nuestras costas continentales, han facilitado apreciablemente la labor de nuestra Armada. Requiere naturalmente, el cumplimiento de esta misión, habilidad técnica, apreciable esfuerzo y duros sacrificios. Sin embargo, debemos reconocer que aquella primera expedición tuvo que afrontar condiciones y circunstancias desconocidas hasta entonces para sus in-

tegrantes y resolver problemas cuyos planteamientos ignoraban, todo lo cual implica riesgos que aceptaron sin vacilaciones, y como se esperaba, el éxito fue el corolario de su labor.

La "Revista de Marina" pretende con este resumido relato de los principales acaecimientos de aquella primera expedición antártica, rendir un homenaje de gratitud a aquellos hombres que con tanta eficiencia dieron cumplimiento a las órdenes de la Superioridad Naval impartidas por disposiciones del Gobierno, motivo por el cual destaca los nombres en sus páginas como un recuerdo para el futuro.